

HAY GRAN IMPORTANCIA EN COSAS QUE PRETENDEN IGNORAR

Dada la anormalidad que rige hoy en día, permanecen ocultos hechos y cosas de gran importancia que el mundo debería saber. Las agencias noticiosas que obedecen los dictados de los amos de los intereses anglosajones, que quieren ganar la guerra, y aunque están todavía en qué veremos, con el uso y abuso de las dichas agencias logran ocultar las informaciones que consideran perjudiciales para ellos.

Es así como guardan el silencio sepulcral sobre la derrota aeronaval sufrida en el Pacífico Sur, intentando contrarrestar su efecto con otras informaciones demagógicas fabricadas por las mismas autoridades, según es su costumbre, a pesar de que no habrá de servirle de ninguna utilidad. Igualmente guardan estricto silencio por lo que está pasando en la India que, esta vez, se ha despertado en verdad y está resuelta a reconquistar su libertad. La India, con sus 380 millones de habitantes, está decididamente adherida con el Japón para cooperar en la obra emancipadora del Asia. La China del caudillo Chiang Kai-Shek, que no representa sino una sección del antiguo Imperio, en oposición a la parte organizada de Wang Ching Wei que ocupa toda la parte civilizada, con sus tres capitales y puertos principales, dentro de un radio que reúne toda la riqueza china, está constituida en un Estado soberano e independiente, en cooperación con el Japón. Birmania, igual que las Filipinas, como Manchukuo, son ya estados soberanos, reconocidos por sus vecinos y países neutrales.

En todo lo que los anglosajones quieren ocultar, abundan hechos de significación en beneficio de los intereses generales de la humanidad. A propósito, llamaremos la atención de los lectores sobre un hecho aparentemente insignificante que tiene una manifiesta intención significativa de la ideología imperialista de los anglosajones:

En el Pasaje Güemes, situado entre Florida y San Martín, hay un quiosco donde se exhiben fotografías de la guerra procedentes de Inglaterra y de los Estados Unidos. El hecho de exhibirlos no ofrece ningún mal ni contraviene, suponemos, en nada. Pero el letrero que se halla expresamente colocado dice: "Informaciones del mundo". He ahí, ocultamente, la intención de los anglosajones: para ellos el mundo es el de los anglosajones solamente. ¡Lo demás, no es nadie, ni puede tener importancia para nadie!

HAY GRAN IMPORTANCIA EN COSAS QUE PRETENDEN IGNORAR

Dada la anormalidad que rige hoy en día,

permanecen ocultos hechos y cosas de gran

importancia que el mundo debería saber.

Las agencias noticiosas que obedecen los

dictados de los amos de los intereses an-

glosajones, que quieren ganar la guerra,

y aunque están todavía en qué veremos,

con el uso

y abuso de las dichas agencias logran ocu-

tar las informaciones que consideran per-

judiciales para ellos.

Es así como guardan el silencio sepulcral

sobre la derrota aeronaval sufrida en el

Pacífico Sur, intentando contrarrestar su

efecto con otras informaciones demagógicas

fabricadas por las mismas autoridades,

según es su costumbre, a pesar de que no

habrá de servirle de ninguna utilidad. Igualmente

guardan estricto silencio por lo que está pasando en la India que, esta vez, se ha des-

pertado en verdad y está resuelta a recon-

quistar su libertad. La India, con sus 380

millones de habitantes, está decididamente

adherida con el Japón para cooperar en la

obra emancipadora del Asia. La China del

caudillo Chiang Kai-Shek, que no represen-

ta sino una sección del antiguo Imperio,

en oposición a la parte organizada de Wang

Ching Wei que ocupa toda la parte civiliza-

da, con sus tres capitales y puertos prin-

cipales, dentro de un radio que reúne toda

la riqueza china, está constituida en un

Estado soberano e independiente, en coope-

ración con el Japón. Birmania, igual que las

Filipinas, como Manchukuo, son ya estados

soberanos, reconocidos por sus vecinos y pa-

síses neutrales.

En todo lo que los anglosajones quieren

ocultar, abundan hechos de significación en

beneficio de los intereses generales de la hu-

manidad. A propósito, llamaremos la aten-

ción de los lectores sobre un hecho aparen-

temente insignificante que tiene una mani-

fiesta intención significativa de la ideología

imperialista de los anglosajones:

En el Pasaje Güemes, situado entre Flori-

da y San Martín, hay un quiosco donde se

exhiben fotografías de la guerra proceden-

tes de Inglaterra y de los Estados Unidos.

El hecho de exhibirlos no ofrece ningún

mal ni contraviene, suponemos, en nada. Pe-

ro el letrero que se halla expresamente colo-

gado dice: "Informaciones del mundo". He ahí,

ocultamente, la intención de los anglosajones:

para ellos el mundo es el de los an-

glosajones solamente. ¡Lo demás, no es na-

die!, ni puede tener importancia para nadie!

En el Pasaje Güemes, situado entre Flori-

da y San Martín, hay un quiosco donde se

exhiben fotografías de la guerra proceden-

tes de Inglaterra y de los Estados Unidos.

El hecho de exhibirlos no ofrece ningún

mal ni contraviene, suponemos, en nada. Pe-

ro el letrero que se halla expresamente colo-

gado dice: "Informaciones del mundo". He ahí,

ocultamente, la intención de los anglosajones:

para ellos el mundo es el de los an-

glosajones solamente. ¡Lo demás, no es na-

die!, ni puede tener importancia para nadie!

En el Pasaje Güemes, situado entre Flori-

da y San Martín, hay un quiosco donde se

exhiben fotografías de la guerra proceden-

tes de Inglaterra y de los Estados Unidos.

El hecho de exhibirlos no ofrece ningún

mal ni contraviene, suponemos, en nada. Pe-

ro el letrero que se halla expresamente colo-

gado dice: "Informaciones del mundo". He ahí,

ocultamente, la intención de los anglosajones:

para ellos el mundo es el de los an-

glosajones solamente. ¡Lo demás, no es na-

die!, ni puede tener importancia para nadie!

En el Pasaje Güemes, situado entre Flori-

da y San Martín, hay un quiosco donde se

exhiben fotografías de la guerra proceden-

tes de Inglaterra y de los Estados Unidos.

El hecho de exhibirlos no ofrece ningún

mal ni contraviene, suponemos, en nada. Pe-

ro el letrero que se halla expresamente colo-

gado dice: "Informaciones del mundo". He ahí,

ocultamente, la intención de los anglosajones:

para ellos el mundo es el de los an-

glosajones solamente. ¡Lo demás, no es na-

die!, ni puede tener importancia para nadie!

En el Pasaje Güemes, situado entre Flori-

da y San Martín, hay un quiosco donde se

exhiben fotografías de la guerra proceden-

tes de Inglaterra y de los Estados Unidos.

El hecho de exhibirlos no ofrece ningún

mal ni contraviene, suponemos, en nada. Pe-

ro el letrero que se halla expresamente colo-

gado dice: "Informaciones del mundo". He ahí,

ocultamente, la intención de los anglosajones:

para ellos el mundo es el de los an-

glosajones solamente. ¡Lo demás, no es na-

die!, ni puede tener importancia para nadie!

En el Pasaje Güemes, situado entre Flori-

da y San Martín, hay un quiosco donde se

exhiben fotografías de la guerra proceden-

tes de Inglaterra y de los Estados Unidos.

El hecho de exhibirlos no ofrece ningún

mal ni contraviene, suponemos, en nada. Pe-

ro el letrero que se halla expresamente colo-

gado dice: "Informaciones del mundo". He ahí,

ocultamente, la intención de los anglosajones:

para ellos el mundo es el de los an-

glosajones solamente. ¡Lo demás, no es na-

die!, ni puede tener importancia para nadie!

En el Pasaje Güemes, situado entre Flori-

da y San Martín, hay un quiosco donde se

exhiben fotografías de la guerra proceden-

tes de Inglaterra y de los Estados Unidos.

El hecho de exhibirlos no ofrece ningún

mal ni contraviene, suponemos, en nada. Pe-

ro el letrero que se halla expresamente colo-

gado dice: "Informaciones del mundo". He ahí,

ocultamente, la intención de los anglosajones:

para ellos el mundo es el de los an-

glosajones solamente. ¡Lo demás, no es na-

die!, ni puede tener importancia para nadie!

En el Pasaje Güemes, situado entre Flori-

da y San Martín, hay un quiosco donde se

exhiben fotografías de la guerra proceden-

tes de Inglaterra y de los Estados Unidos.

El hecho de exhibirlos no ofrece ningún

mal ni contraviene, suponemos, en nada. Pe-

ro el letrero que se halla expresamente colo-

gado dice: "Informaciones del mundo". He ahí,

ocultamente, la intención de los anglosajones:

para ellos el mundo es el de los an-

glosajones solamente. ¡Lo demás, no es na-

die!, ni puede tener importancia para nadie!

En el Pasaje Güemes, situado entre Flori-

da y San Martín, hay un quiosco donde se

exhiben fotografías de la guerra proceden-

tes de Inglaterra y de los Estados Unidos.

El hecho de exhibirlos no ofrece ningún

mal ni contraviene, suponemos, en nada. Pe-

ro el letrero que se halla expresamente colo-

gado dice: "Informaciones del mundo". He ahí,

